

IN MEMORIAM

Gonzalo Redondo Gálvez (1936-2006)

in memoriam

El pasado 18 de abril de 2006 fallecía a consecuencia de un proceso canceroso, que aceptó con fortaleza y sentido cristiano, el Dr. Gonzalo Redondo, Profesor Ordinario de la Universidad de Navarra.

Dos realidades de la vida de Gonzalo Redondo deben ser apuntadas. Su condición de sacerdote, y sus años de profesor e investigador de Historia contemporánea. Había recibido la ordenación sacerdotal en 1964, después de años de vida en el Opus Dei, y se incorporó a la Universidad de Navarra en 1965 para impartir clases en el entonces Instituto de Periodismo. Allí enseñó durante casi cuarenta años. A partir del curso 1969/1970 formó parte de la Junta que dirigió el Instituto de Historia de la Iglesia, que había sido erigido poco antes, y se encargó de la docencia de Historia de la Iglesia en la Edad contemporánea durante más de veinte años. A lo largo de la última década dictó también algunas asignaturas del plan de estudios de Historia, en la Facultad de Filosofía y Letras.

La contribución de Gonzalo Redondo a la historiografía de la España contemporánea ha consistido en un profundo análisis, desde diversos enfoques, de la cultura de la modernidad y su crisis, tanto en Europa como en España.

Al finalizar la Licenciatura en Filosofía y Letras (1957), Florentino Pérez-Embid, catedrático de la Universidad Complutense, le propuso realizar una tesis sobre Ortega y Gasset. Se trataba de conocer el modo en el que un conjunto de intelectuales influyeron en la cultura española a lo largo del primer tercio del siglo XX. Sugirió a Redondo que analizara la proyección política y cultural de Ortega. El resultado se tituló: *Las empresas políticas de José Ortega y Gasset*, y se publicó en dos tomos en 1970.

Redondo descubrió en Ortega el liberalismo, su carácter elitista y su proyecto intelectual, y la época de Ortega le llevó a estudiar la génesis de la crisis de la cultura de la modernidad. Ese encuentro con Ortega y el liberalismo marcaron la trayectoria intelectual de Redondo, al comprender el papel que el filósofo español atribuyó a la minoría dirigente. Una minoría que tenía como principal objetivo imponer a la sociedad su particular interpretación de la Historia, con la finalidad de mantener el progreso y la unidad de la nación.

Quizá, por contraste con esos deseos de modelar a la sociedad, desde particulares concepciones de vida, surgió en Gonzalo Redondo un anhelo por encontrar una interpretación de la historia que hiciera posible a la persona humana un pleno ejercicio de su libertad. Esa preocupación intelectual le llevó a enraizar su trabajo en amplios planteamientos culturales. Trataba de dar respuesta a algunas preguntas permanentes: ¿cuál era la causa, o las causas, de las crisis históricas?, ¿de qué manera las concepciones culturales fundamentales permanecían cuando parecía que se producían cambios? o ¿de qué modo las concepciones culturales transitorias hacían difícil el cambio en una sociedad, e impedían que se pudiera vivir con libertad? Además, veía la importancia de las ideas, en la historia de las personas y las sociedades. Le gustaba recordar las palabras de un historiador contemporáneo: «las ideas tienen consecuencias».

Crónicas

Entre sus publicaciones debemos señalar *Historia de la Iglesia en el mundo contemporáneo*, que contiene un excelente estudio del modernismo católico. El intento de configuración de una nueva sociedad en Europa y Estados Unidos por parte de los liberales a lo largo de los siglos XIX y XX fue analizado en *Historia Universal de Ediciones Universidad de Navarra* (1984), cuyo tomo XII lleva por título *La consolidación de las libertades (1870-1918)* y el XIII, *Las Libertades y las Democracias (1918-1945)*. Ambos tomos reflejan nítidamente sus planteamientos culturales.

Para Redondo el liberalismo es una ideología que propone cambiar de una forma radical el modo de autocomprensión del hombre. El punto de partida sería la negación de la existencia de una norma o ley común a todos los hombres. Tampoco existiría una naturaleza común. Cada hombre sigue sus propias normas y es en la acción donde se autorrealiza.

La confrontación entre la modernidad y el pensamiento tradicionalista español se hizo particularmente violenta durante los años de la guerra civil. Responder a ese reto intelectual fue el origen de los dos volúmenes sobre *Historia de la Iglesia en España 1931-1939* (publicados en Madrid, 1993).

El salto cualitativo y cuantitativo de mayor entidad de su investigación se produjo en los dos tomos sobre *Política, cultura y sociedad en la España de Franco*, ya publicados, que abarcan de 1939 a 1956. La época de Franco (1939-1975) iba a ser comprendida con la ayuda de ciento cuarenta archivos personales, que le permitían dar a su investigación una radical novedad. El primer tomo se tituló *La configuración del Estado español, nacional y católico (1939-1947)* (Eunsa, Pamplona, 1999). *Los intentos de las minorías dirigentes de modernizar el Estado tradicional español (1947-1956)* es el título del segundo tomo. La cantidad y calidad de los archivos utilizados, que forman parte del Fondo de Historia de España, del Archivo General de la Universidad de Navarra, testimonian que Redondo llevó a cabo una notable renovación historiográfica del primer franquismo. Con esa poderosa herramienta historiográfica y con la novedad de sus enfoques de historia intelectual y política, estos dos tomos constituyen una referencia imprescindible para conocer la historia de España de 1939 a 1957 e, incluso, del sexenio republicano.

Gonzalo Redondo había unido de una forma armónica su condición de historiador y de sacerdote; no se trataba de dos realidades yuxtapuestas. El pequeño crucifijo de madera, sin imagen, que tenía en un lateral de su mesa, era como un símbolo. Su vida de cristiano y sacerdote recibía toda su fuerza de la Cruz. Además, era una persona de una extraordinaria fortaleza y capacidad de trabajo. Puso siempre estas cualidades, de forma generosa y desinteresada, al servicio de la Universidad de Navarra. Ejemplo notorio de su actitud despreñida fue la configuración del citado Fondo de Historia de España y la dirección, hasta 2004, del Grupo de Historia de España del siglo XX. Su capacidad de ayudar a los demás y su amor a la libertad hizo posible que a su lado se constituyera un grupo de investigadores con personalidad propia. Trabajaba con gran despreñimiento y con magnánima visión de futuro, construyendo Universidad.

Fernando DE MEER LECHA-MARZO

Departamento de Historia

Universidad de Navarra

31080 Pamplona

fermeer@unav.es